

VIZCAYA Exposición

Bosteko 2010. La Muestra de Arte Contemporáneo presenta en su decimotercera edición a tres artistas de extensa trayectoria: los pintores Elena Goñi y Ramón Pérez y el fotógrafo Iñaki Sáez, creadores muy distintos, pero unidos por su trabajo sobre la representación de la figura humana y el retrato. Hasta el 7 de marzo.

DE LUNES A VIERNES, DE 10.00 A 20.00. SÁBADO Y DOMINGO, DE 11.00 A 14.00 Y DE 17.00 A 20.00. KULTUR LEIOA. PLAZA JOSÉ RAMÓN AKETXE, 11. LEIOA.

Música

365 Jazz Bilbao. Trilok Gurtu, compositor y percusionista que mezcla ritmos orientales y occidentales, hin-

dúes y africanos, jazz, rock y música clásica, presenta con su banda su nuevo trabajo, *Massical*.

A LAS 20.00, EN EL TEATRO ARRIAGA. PLAZA DEL ARRIAGA, s/n. BILBAO.

Grandes solistas en recital. Concierto de cámara de la BOS, acompañada por la soprano María Espada, que ofrece un recital barroco junto al grupo Euskal Barrokensemble. Interpretan un programa de obras de Lully, Händel, Vivaldi y Marais.

A LAS 20.00, PALACIO EUSKALDUNA. AVENIDA ABANDOIBARRA, 4. BILBAO.

GUIPÚZCOA Cine

Vídeo Fórum. Dentro del ciclo *Cine Victoriano*, pase de *El hombre elefante* (David Lynch, 1980).

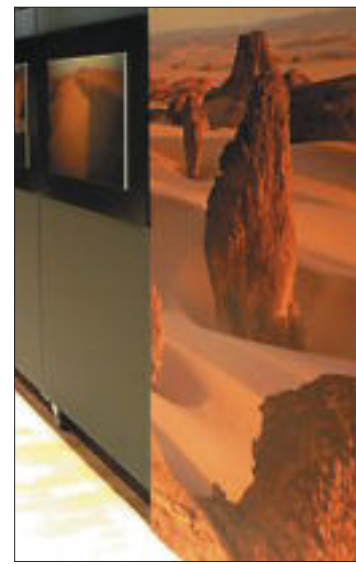
A LAS 19.15, EN EL CENTRO CULTURAL ERNEST LLUCH. ANOETA, 7. SAN SEBASTIÁN.

Exposición

París, 100 Años. Extensa muestra con obras de Renoir, Degas, Caillebotte, Van Dongen, Foujita, Kisling, Chagall, Picabia, Picasso, o María Blanchard, entre otros. Forman parte de la colección artística reunida por el coleccionista Oscar Ghez en el Petit Palais de Ginebra. Hasta el 5 de abril. TODOS LOS DÍAS, DE 11.30 A 13.30 Y DE 17.00 A 21.00, EN LA SALA KUBO KUTXA-ESPACIO DEL ARTE. ZURRIOLA, 1. SAN SEBASTIÁN.

ÁLAVA Conferencia

Aulas de la Tercera Edad. El astro-



Una de las obras de Ahaggar.

físico Javier Armentia, director del Planetario de Pamplona, imparte la charla *La decepción de Copenhague sobre el cambio climático* dentro del ciclo *Cultura y actualidad*.

A LAS 17.00, EN LA CASA DE CULTURA IGNACIO ALDECOA. PASEO DE LA FLORIDA, 9. VITORIA.

Exposición

Ahaggar. La muestra del fotógrafo Tato Edroso Galarza supone un acercamiento a la espectacular y sugerente naturaleza del desierto argelino, así como a la dura vida de los tuaregs. Hasta el 28 de febrero.

DE LUNES A DOMINGO, DE 10.00 A 14.00 Y DE 16.00 A 19.00, EN EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LOS HUMEDALES DE SALBURUA. ATARIA. PASEO DE LA BIOSFERA, 4. VITORIA.



Gestores y distribuidores de espectáculos, en la anterior edición del foro Escenium en el Palacio Euskalduna de Bilbao. / F. D.-A.

Buscando al público

Casi 600 profesionales de las artes escénicas participan en Bilbao en Escenium 2010 ● Los debates analizarán cómo incentivar la demanda

E. L., Bilbao

El foro Escenium reúne cada dos años en Bilbao a profesionales de las artes escénicas para tomar el pulso al negocio de presentar espectáculos sobre un escenario a un público dispuesto a pagar por verlos. A partir del próximo miércoles, Escenium volverá a congregarse en el Palacio Euskalduna a unas 600 personas, entre creadores, distribuidores y programadores. Todos ellos, desde una humilde compañía de teatro o danza a los directores de grandes festivales, abordarán durante tres jornadas cómo incentivar la demanda. Las políticas públicas para animar a los espectadores a ir al teatro y las nuevas prácticas de mercadotecnia cultural serán los puntos centrales.

“Los asistentes, sean distribuidores o responsables de la programación de una sala, tenemos en común una preocupación real por

el público”, explica Gerardo Ayo, director del Social Antzokia de Basauri y presidente de la Red española de teatros, auditorios, circuitos y festivales de titularidad pública, en la que están representadas cerca de 600 salas. “No estamos pensando en el producto, como ocurre a veces a los creadores de un espectáculo, sino en contar con los espectadores”, indica.

La cita de 2010 llega en un buen momento para las artes escénicas. A pesar de la crisis económica, las salas de teatro siguen vendiendo localidades a un ritmo similar al de temporadas anteriores. El pasado año ascendió ligeramente el número de espectadores y, en líneas generales, destaca Ayo, creció la recaudación. “La crisis ha podido afectar a algunas compañías, pero 2009 fue un buen año”.

Los debates no parten de cero. Durante los dos últimos meses de 2009 un gru-

po de medio centenar de especialistas elaboraron en cuatro talleres organizados en Madrid las líneas maestras de discusión del foro.

El foro reúne a creadores, distribuidores y programadores de teatro y danza

La cita cuenta con un apartado específico para la contratación de espectáculos

Los expertos aprecian que siguen sin conocer el perfil y los intereses del público teatral. Los estudios que manejan apuntan que no han variado mucho a lo

largo de los últimos 20 años: la mayoría de los espectadores siguen siendo mujeres de entre 35 y 50 años, sobre todo en los grandes núcleos de población. Todavía supone una incógnita qué empuja al público a comprar una entrada, pero ya se habla de ofrecer “una experiencia de emoción”.

El foro contará con 35 ponentes internacionales, especialistas en mercadotecnia y en publicaciones especializadas, representantes de las redes de artes escénicas o responsables del desarrollo y captación de públicos jóvenes en distintos países europeos.

Escenium supone también un mercado de artes escénicas. En paralelo a las ponencias y los debates, el Palacio Euskalduna acogerá más de 40 puestos de distribuidores con los espectáculos que tienen en cartel. A lo largo de 11 horas al día estará abierta la contratación a los programadores.

Un minuto de silencio

LUISA
ETXENIKE



He dudado entre titular esta columna según aparece o llamarla “escándalo”, palabra que incluye el ruido entre sus sentidos. Pero elijo *Un minuto de silencio* por lo que tiene de llamada al homenaje en momentos que son de pérdida. No vivimos buenos tiempos; lo dicen abrumadoramente los datos. Día tras día se nos presenta un panorama económico “tocado” y en muchos ámbitos con el agua al cuello. La vertiente material de la crisis es objeto ahora mismo de una atención constante y justificada. Pero echo de menos, entre tantos diagnósticos y análisis necesarios sin duda, la presencia de lo inmaterial; aproximaciones a lo inmaterial, a las razones impalpables —no traducibles a datos contables o cálculos de (de)crecimiento— que han podido conducirnos hasta donde estamos.

La crisis es producto de muchos factores, entre los que creo que ocupa una posición significativa lo que llamaré la tentación de la irrealidad o la permanente distracción de la realidad a la que de tantas maneras se nos invita, por la vía mayormente de impedirnos u obstaculizarnos lo otro: la atención, la reflexión, la percepción del detalle ilustrativo. Creo, en ese sentido, que la crisis tiene mucho que ver con la ausencia de silencio o con la reducción al máximo de las ocasiones o de las condiciones para pensar. Vivimos rodeados de ruido, de músicas, de interferencias de fondo.

Y citaré algunos ejemplos que tal vez puedan parecer inofensivos y que, sin embargo, son para mí una parte esencial del problema al que nos enfrentamos o un elemento esencial de esta crisis (que es una crisis de modelo de vida y de cultura) por lo que suponen de ataque al pensamiento, a la alerta y a la productividad intelectuales. Espero un tren de cercanías en un apeadero. Estoy en el andén, esto es, al aire libre, y, sin embargo, desde unos altavoces me llega música. Entiendo que esos altavoces son necesarios para proporcionales a los viajeros informaciones puntuales, pero ¿y la música?, ¿es de verdad imprescindible? Me subo a un autobús interurbano, tengo por delante una hora de viaje, es decir, en teoría tiempo para sestear o leer o simplemente meditar, cerrando los ojos o sin cerrarlos, mirando por la ventana. Pero el chofer tiene, como suele ser habitual, la radio encendida en el programa de su predilección: noticias, deportes, música; lo que él ha decidido que oigamos todos, porque, desde luego, no oírlo, dado el volumen seleccionado, no resulta posible. No resulta posible nada que no sea esa distracción. Y podría seguir multiplicando los ejemplos y los contextos en los que los sonidos de fondo se hacen dueños de la situación, la parasitan.

Se insiste en que la crisis necesita soluciones más que puntuales, estructurales. En mi opinión éstas pasan también por bajar el nivel y el protagonismo de los ruidos ambientes, por restaurar las condiciones de la atención y el pensamiento, por institucionalizar los minutos de silencio.